



Nuestra Identidad

RESCATE HISTORICO DE MANAGUA

ALCALDIA DE MANAGUA - DIRECCION DE PATRIMONIO HISTORICO MUNICIPAL

Historia de la

COLONIA

MORAZAN

Quién fue Francisco Morazán? •

La Morazán en la Insurrección •

Entrevistas •

Manuel Olivares: Héroe Revolucionario •



CONTENIDO

Presentación.....	Pág. 3
Editorial.....	Pág. 5
Quién fue Francisco Morazán.....	Pág. 6
La Managua de 1950 y sus Proyectos Habitacionales.....	Pág. 7
Historia de la Colonia Francisco Morazán.....	Pág. 10
Unidos los colonos obtuvieron sus beneficios en la Colonia Morazán.....	Pág. 18
La 35 avenida: Un punto de referencia.....	Pág. 19
La Morazán en el Terremoto de 1972.....	Pág. 20
La Insurrección en la Morazán.....	Pág. 21
La Morazán en la Revolución.....	Pág. 23
A cuarenta años aquí estoy.....	Pág. 24
La Familia: Pilar de la casa.....	Pág. 26
A tres décadas de mis tres hijos caídos.....	Pág. 28
Personajes de la Colonia Francisco Morazán.....	Pág. 30
Manuel Olivares: Héroe revolucionario.....	Pág. 32
Mario A. Alaníz González.....	Pág. 33
Oscar A. Martínez Rosales.....	Pág. 35
Francisco Gutiérrez Velásquez (Cdte. Jackson).....	Pág. 37
Thelma S. López Aguilar.....	Pág. 39

DIRECTORIO

ALEXIS ARGÜELLO BOHORQUEZ
Alcalde de Managua

DAYSI TORRES
Vice-Alcaldesa

CLEMENTE GUIDO MARTINEZ
Director de Patrimonio
Histórico Managua

ROGER NORORI
Revisión historiográfica

Equipo de Redacción
DARLING RIOS FLORES
JUANA BLANDON CALERO
ARMENGOL NORORI RUIZ

EMIGDIO RIVERA REYES
Diseño y Diagramación

Investigación histórica
HILDA FERNANDEZ SEVILLA
CRISTINA GARCIA
MARVIN A. VILLALTA OROZCO
CARLOS MIRANDA PALACIOS

Fotografía
ARCHIVO PATRIMONIO
HISTORICO-ALMA
CENTRO DE HISTORIA MILITAR
DEL EJERCITO DE NICARAGUA
DIVULGACION-ALMA

Impresión
EDITRONIC. S.A.

©
2009



PORTADA:

Presentación del primer número de la nueva publicación de la Alcaldía de Managua, a través de la Dirección de Patrimonio Histórico Municipal, dedicada a los diferentes barrios de la ciudad Capital. En esta ocasión está dedicada a la Colonia Francisco Morazán.

CUIDEMOS Y PROTEJAMOS EL PATRIMONIO CULTURAL DE NUESTRA CIUDAD CAPITAL

PRESENTACION



NUESTRA IDENTIDAD, es una revista de historia, contada de forma sencilla, para una mejor comprensión de los pobladores de Managua.

Un equipo de investigación histórica, integrado por siete personas, ha posibilitado la recopilación documental y entrevistas básicas para redactar el presente ensayo historiográfico de corte popular.

Luego, un equipo de tres personas, integrado por periodistas, le ha dado el toque de redacción acorde con el propósito de esta revista. "Llegar a personas de todo nivel académico, para disfrute de la lectura en familia".

Bajo el sello editorial de la Dirección de Patrimonio Histórico Municipal de la Alcaldía de Managua, la revista NUESTRA IDENTIDAD, inicia con este número dedicado a la Colonia Morazán, una serie de publicaciones de la historia de los barrios de Managua, dando cumplimiento de esta manera a la promesa de campaña electoral del Alcalde Alexis Argüello, de promover el rescate de las historias de nuestras comunidades Capitalinas, y devolverlas a estas comunidades en forma impresa para su goce y disfrute.

De esta manera, la Alcaldía de Managua, cumple con los ciudadanos, mostrando el significado práctico del lema gubernamental referido al "Poder Ciudadano"; pues han sido los mismos ciudadanos quienes han dado lo mejor de sus memorias históricas, para enriquecer el contenido de la presente revista.

El Poder Ciudadano, es más que un lema, es una vivencia práctica de la participación efectiva de los ciudadanos en el ejercicio del poder. No cabe duda que la recopilación histórica de los barrios de nuestra ciudad, es un elemento extremadamente importante en la consolidación de una identidad cultural que los Managua vemos bastante difusa por los múltiples estragos naturales (sísmicos) y políticos-militares, sucedidos a lo largo de su historia.

La consolidación de la identidad cultural de nuestros ciudadanos, permitirá una apropiación más consciente de los valores de solidaridad, paz y armonía social, por eso el proyecto que estamos impulsando de rescate de la memoria histórica de nuestros barrios, resulta estratégico en la política de participación efectiva de los ciudadanos en el ejercicio del poder.

Invitamos a todos los ciudadanos a participar en este proyecto, con sus aportes y sugerencias. Y agradecemos a todos los que nos apoyaron en esta primera edición de la Historia de la Colonia Morazán.

Clemente Guido Martínez.

Dirección de Patrimonio Histórico.
Alcaldía de Managua.
Junio del 2009.



La Alcaldía del Poder Ciudadano

PAGO DE TRIBUTOS MUNICIPALES AÑO 2009.

A TRAVES DE LA PRESENTE SE LES RECUERDA QUE PUEDEN TRAMITAR LA RENOVACION DE LA MATRICULA DE SUS NEGOCIOS EN CUALQUIERA DE LAS MODALIDADES DE PAGO DEL NEGOCIO:

- CUOTA FIJA
- REGISTRO CONTABLE

Así también el pago de BIENES INMUEBLES del Año 2008 y periodos anteriores.

El IBI 2008 Del 1ro de Abril al 30 de Junio, se paga sin descuento y sin multa y los periodos anteriores tienen un 10% de multa.

STICKERS DE RODAMIENTO 2009 a los propietarios y conductores de todo tipo de vehículos se les recuerda que de conformidad con la Ley 431 "LEY PARA EL REGIMEN DE CIRCULACION VEHICULAR E INFRACCIONES DE TRANSITO" la obligación de pagar este tributo.

Rótulos y Rotura de Cuneta.

Basura Domiciliar puede entrar el pago a los colectores o bien en las diferentes oficinas.



Tus Pagos los Puedes hacer mediante:

- * Tarjeta de Crédito:
BAC Credomatic 1-800-1524.
Citibank : 1-800-1122.
BANPRO 1-800-1530.
- * Pagos en línea: www.managua.gob.ni
- * O bien visitando nuestras oficinas ubicadas en:
1) Centro Cívico.
2) Delegaciones Distritales.
3) SERVIGOB.

EL PAGO DE TUS IMPUETOS SON INVERTIDOS EN OBRAS DE PROGRESO QUE HACEN DE MANAGUA UNA CIUDAD MEJOR.

La Alcaldía del Poder Ciudadano

EDITORIAL

La revista de historia de la Colonia Morazán, es el inicio de un proyecto de rescate de la memoria histórica de la Ciudad de Managua, que la Alcaldía de Managua, está impulsando como parte de sus labores del año 2009. Este año nos proponemos publicar doce historias de barrios de nuestra ciudad capital, teniendo en proceso las historias de los barrios San Antonio, San Judas, Altagracia, El Rigüero y Monseñor Lezcano.

Nuestro Alcalde Alexis Argüello y nuestra Vice-Alcaldesa Daysi Torres, están comprometidos con el rescate de la memoria histórica de nuestros ciudadanos, por medio de este proyecto. Sin su apoyo incondicional estas obras editoriales no serían posibles, por lo que la Dirección de Patrimonio Histórico Municipal, agradece encarecidamente por este respaldo decidido que recibimos de nuestras máximas autoridades edilicias.

Agradecemos también a los representantes del Poder Ciudadano de todos y cada uno de los barrios que tenemos en proceso editorial, pues sin el valioso aporte de ellos, sería mucho más difícil para nuestro equipo de investigación, la recopilación de la información necesaria para dotar de un rico contenido historiográfico a estas revistas que la Alcaldía de Managua está poniendo en manos de los ciudadanos.

Nuestro propósito es que esta revista llegue a cada familia de la Colonia Francisco Morazán, para que en familia puedan compartir el conocimiento histórico que les estamos haciendo llegar por este medio impreso. La circulación en cada casa de la Colonia Morazán, es completamente gratuita; si otras personas quieren acceder a un ejemplar, lo pueden adquirir a un precio módico en librerías o en el Parque Histórico Nacional Loma de Tiscapa.

QUIEN FUE FRANCISCO MORAZAN

Francisco Morazán nació en Tegucigalpa, Honduras, el 3 de octubre de 1792, sus padres: Don Eusebio Morazán y Doña Guadalupe Quezada.

En Centroamérica la figura de Francisco Morazán descolló como bandera de libertad y justicia para toda la Región, durante el proceso Independentista, también resaltó como bastión de autonomía nacional para la efímera República Federal de Centroamérica.

Francisco Morazán, visitó Nicaragua (León) el 15 de septiembre de 1827, solicitando ayuda al mandatario de la época, para restablecer el gobierno de Honduras.

Fue Secretario General y Presidente del Consejo de Estado de América Central, también fue Senador y Jefe de Estado de Honduras, de El Salvador y de Costa Rica,



presidió en 1829 las Provincias Unidas de Centroamérica y lo hizo nuevamente entre 1830 y 1840.

Como General derrotó a sus enemigos hasta que Rafael

Carrera lo venció y obligó a exiliarse en Perú, regresó a Costa Rica en 1842 y asumió la Jefatura del Estado.

Sus enemigos lo apresaron en Cartago, sin formulación de causa se le condenó a muerte y fue fusilado a las 8 de la noche del 15 de septiembre de 1842, Día de la Independencia en Centroamérica. Siete años después su cuerpo fue exhumado y los restos fueron depositados el 17 de febrero de 1849, en el Cementerio General de San Salvador.

Morazán está juzgado por la Historia y se le considera el héroe más grande Centroamericano, indiscutible fue su probidad y honradez que desarrolló como estadista, como político de avanzada y como hombre en la vida pública y civil. Por sus dotes políticos Libertarios e Independentista su nombre se inmortalizó en La Colonia Francisco Morazán.

LA MANAGUA DE 1950 Y SUS PROYECTOS HABITACIONALES

Durante la segunda mitad de la década del 50, Managua experimentó una oleada migratoria proveniente del interior del país. El auge del cultivo del algodón se había instalado en Nicaragua y ciertas áreas aledañas a la ciudad se convirtieron en campos algodoneros que colindaban hasta las vecindades de lo que sería la Colonia Morazán, Alberto Vogl Baldizón describe “De Batahola de la Refinería a ambos lados de la carretera a Las Piedrecitas”.

El cultivo de la mota blanca, requirió de las mejores tierras de la capital que fueron usadas por un mediano plazo, la lejanía de los puertos internacionales con el centro de Managua representó mayores costos para la producción del rubro, posteriormente las mismas tierras fueron destinadas para la siembra de escobales, que de acuerdo al método de rotación de cultivos ayudó a regenerar la tierra que había quedado arrasada por los agroquímicos.



Pista de la refinería, que va paralela a la Colonia Morazán hasta la Cuesta del Plomo.

Esta modalidad de producción requería de fuerza de trabajo, un atractivo que llegó a asentarse definitivamente a la ciudad, sin embargo era evidente la poca credibilidad de la capital para asegurar vivienda digna a las personas que migraban.

Se comenzó a denotar un crecimiento poblacional considerable, que originó un problema habitacional, la capital había sufrido durante dos décadas un alto crecimiento urbanístico, producto del terremoto del 31 de marzo de 1931. Esta situación dio lugar a la ocupación de una parte del territorio aledaño que antes había permanecido como lugar de cultivo.

A Finales de la década de los años 50, los campos cercanos a lo que hoy es La Colonia Morazán, eran campos silvestres, ocupados por haciendas que se extendían perezosamente hacia occidente, en un vasto barrio marginal que sería Monseñor



Vista de una de las calles de la Colonia Morazán.

Lezcano. Si el cultivo del café en los últimos años del siglo XIX e inicios del XX había logrado una rápida expansión urbanística de Managua, el algodón, consolidó ese proceso de construcción hacia diferentes rumbos de la capital.

En ese contexto, en el año 1959, surgen proyectos habitacionales para dar respuesta a grupos de clase media, estos programas le daban a la ciudad un ambiente diferente, no solo se trataba de la simple ocupación del territorio, sino que, de acuerdo a las condiciones establecidas desde 1954, la oficina de Planificación y Desarrollo Urbano, llevó a cabo el proyecto habitacional de La Colonia Morazán.

Al igual que otras obras, el Programa habitacional de La Colonia Morazán, ejecutado por el Instituto Nicaragüense de la Vivienda, formuló y desarrolló este proyecto financiado por el INVI, bajo el sistema de construcción de “esfuerzo propio y ayuda mutua”.

El Programa de Integración Centroamericana determinó muchos rasgos de modernización en la capital, durante la década del sesenta. El propósito gubernamental de urbanización fue apoyado por mecanismos que respondían a la necesidad de reducir el déficit habitacional,



En la gráfica vemos una de las viviendas que mantienen su estructura y diseño originales.

generado por la sostenida migración campo- ciudad y el crecimiento poblacional. De igual manera, el programa, atrajo mayor cantidad de población a la capital, su dinamismo representó una fuerte presión sobre la demanda de viviendas y el espacio urbano para habitación.

Sin embargo, el desarrollo industrial que se implementó en la década siguiente provocó una expansión apresurada. La inserción de nuevas áreas destinadas a la industria creciente y la construcción de viviendas, como el proyecto de la colonia Morazán le dieron una imagen distinta al espacio citadino.

El Historiador Vogl Baldizón observó que “Hacia el poniente llegaron los nuevos barrios hasta el pie de la Cuesta El Plomo, donde se erigió la refinería”, proyectos de este tipo fueron una realidad en la época de los 70, contrario al crecimiento de la planta industrial capitalina.

Paralelamente al crecimiento de los barrios, fue notorio el crecimiento del Estado, con aperturas de nuevas instancias gubernamentales, que requerían de fuerza de trabajo profesional.



Vivienda con su estructura reforzada después del terremoto de 1972.



Vista de una de las calles de la colonia Francisco Morazán.

Esa base profesional en el Estado e inserta en la industria fue parte de clientes del Instituto de la vivienda INVI.

Durante el proceso de crecimiento y modernización que había experimentado Managua en los años posteriores a 1931, se empieza a definir la tendencia de crecimiento de la ciudad de Este a Oeste culminando en el 60, época en donde se había iniciado la antigua aldea de pescadores y que integraba a su área urbana nuevos espacios.

El Historiador Pedro Belli, denota una cita significativa que describe la naturaleza de este proceso “De 1950 a 1956 el gobierno fortaleció el Departamento de Carreteras, creó el Instituto de Fomento Nacional, el Instituto de la Vivienda y La Empresa Nacional de Luz y Fuerza”.

De esta forma, Managua adquirió la conformación de una ciudad típica del momento con un centro comercial y político, instalado en el Centro Histórico y adosado al mismo, espacios habitacionales constituidos por los antiguos y los nuevos barrios que se fundaban en aquellas áreas, que anteriormente no eran consideradas como parte del espacio urbano, creció notablemente hacia la parte noreste

siguiendo la línea del ferrocarril, se expandió hacia el sur, buscando la carretera a Masaya y continuó sobre el cauce occidental, dando forma definitiva a Altagracia, San Judas y Torres Molina al sur oeste de la capital.

Managua creció minoritariamente hacia la parte noroeste debido a que no presentaba las condiciones urbanas requeridas, donde se encontraba una barrera natural formada por relieves que existen en lo que hoy es el sector de Linda Vista Norte.

El auge del crecimiento poblacional ocasionó hacinamiento en la vivienda familiar, por cohabitar espacios que no presentaban condiciones óptimas para desarrollarse, creándose nuevas formas de uso y renta de viviendas como “cuarterías” que eran espacios habitacionales, en una sucesión de pequeñas piezas mal construidas y separadas por biombos, donde habitaban familias enteras.



Aquí se aprecia la "placa" que identificaba a cada una de las viviendas de la Colonia Morazán, típica de los proyectos habitacionales construidos por el INVI.

HISTORIA DE LA COLONIA FRANCISCO MORAZAN

Como una respuesta a la presión del crecimiento poblacional, el Instituto Nicaragüense de la Vivienda INVI crea planes habitacionales, que desde la época del 50 ya contemplaban proyectos como La Colonia Nicarao, Colonia Managua, Colonia Tenderí y La Colonia Morazán entre otras. La Morazán tradicionalmente conocida, respondía a una visión distinta de un centro urbano, metropolitano y un centro político administrativo, que contaba para su construcción con financiamiento externo.

En escritura certificada por el Registro Público de la Propiedad e Inmueble del departamento de

Managua del año 2003, se lee textualmente:

“Que el resto de lote de terreno urbanizado llamado Acahualinca, ubicado al occidente de esta ciudad, con un área original de ciento noventa y ocho mil seiscientos treinta y unas varas cuadradas (.....) comprendido dentro de los siguientes linderos originales : Norte, sexta calle noroeste de por medio, Sur, camino viejo a León , Este, treinta y dos avenida noroeste, y Occidente, treinta y cinco avenida noroeste fue adquirido así: 1.- por EL INSTITUTO NICARAGUENSE DE LAVIVIENDA quien adquirió

en virtud de compra hecha a ALCIBIADES FUENTES Hijo, conforme escritura autorizada en esta ciudad a las diez y diez minutos de la mañana del día veintiocho de abril de mil novecientos sesenta y cuatro por el notario Salvador Castillo e inscrito el trece de mayo de mil novecientos sesenta y cuatro bajo el No. 45978, tomo 652, folio 284.285 y 286 asiento 1º”.

A partir de esta compra es que el Instituto Nicaragüense de la vivienda (INVI) procede en el año 1959 al levantamiento inicial de tierra y se dispone a construir las casas que serian el proyecto de La Colonia Francisco Morazán”. Todo fue un contraste para la época , con relación a los barrios populares, la Ley de Urbanismo normó las nuevas construcciones , con sus diferentes espacios de áreas verdes, calles o carreteras definidas y medidas de los diferentes lotes con sus especificaciones y gravamen, asumiendo la normativa el Distrito Nacional, que hoy conocemos como Alcaldía de Managua.

Los nuevos proyectos habitacionales, dieron una imagen significativa al centro político administrativo frente a las gastadas aspiraciones de las ciudades rivales como León



Una de las calles de la colonia Morazán en la actualidad.



Panorámica de uno de los callejones típicos de los proyectos habitacionales que el INVI realizó en los diferentes sectores de la capital.

y Granada. Dentro de todo ese proceso la colonia Morazán forma parte de ese crecimiento y de su consolidación urbana.

Las nuevas colonias contaban con todo tipo de asistencia para aprovisionamiento de agua potable, alcantarillado, energía eléctrica y otros. Su configuración era diferente y pretendía seguir los lineamientos de la arquitectura y la urbanística moderna.

El Instituto Nicaragüense de la vivienda INVI actualmente INVUR, construyó La Colonia Morazán, complejo habitacional de 525 casas, que se localiza en la parte noroccidental, en las cercanías de lo que antiguamente se llamó el "Rastro Municipal".

Los puntos de referencia próximos a la vecindad eran : Al oeste la Refinería ESSO, al Norte Acahualinca, al Sur el Barrio Monseñor Lezcano, el Leprocomio y El Colegio de Las Monjas (desaparecido).



A principios de 1960, debido al crecimiento comercial en el occidente de la ciudad, que se desarrolló hacia el Noreste, siguiendo las líneas paralelas del Ferrocarril, se realizó una conexión infraestructural completa entre lo que se conocía como centro Histórico de Managua y la Colonia Morazán, incluyendo sus alrededores.

El contrato de compra establecía una serie de requisitos básicos para los nuevos dueños, quienes tenían que presentar ante el Banco de La vivienda (BAVINIC) y su departamento El Instituto Nicaragüense de La vivienda (INVI), lo siguiente:

*Certificado de matrimonio, extendida por el Distrito Nacional o bien una constancia del Seguro Social a aquellos que tuvieran registrado su matrimonio.

*Certificado de exámenes de pulmón y sangre a todo miembro mayor de 18 años que habitara la casa.

*Certificado de Registro Público de la propiedad, confirmando que los nuevos dueños no tenían ninguna propiedad.

*Partida de nacimiento de los hijos menores de 18 años que habitarían la vivienda.

* Ultimo recibo de alquiler de casa donde estuvieron habitando la que debería ser previamente supervisada por Funcionarios del INVI.

En Diciembre de 1966, el INVI entregó las primeras casas, en un acto celebrado en los terrenos que ocuparía la escuela, para este evento se construyó “un ranchón” y se procedió en una tómbola a retirar las llaves y a entregarlas a sus adjudicatarios, que junto con sus familias salían a las calles a buscar sus casas.

Como reza en las escrituras de sus dueños, para acceder a la Morazán se utilizaban dos vías: una era La calle del Triunfo, actual 6ta. Calle noroeste de la colonia, por el lado norte y la otra es carretera vieja a León, actual diagonal de Residencial Las Brisas, por el lado sur.

Las casas cuentan con un área de terreno de 166.50 mts². que incluía sala- comedor, cocina, lavadero de trastos, dos cuartos, baño y los servicios básicos, el área construida era de 50 mts², con espacios saludable para no vivir hacinados y tenía un costo de C\$ 16,152.00 córdobas a cancelarse en 20 años, con un



Vivienda de doña María Guadamuz, donde funcionó una de las primeras pulperías de la Colonia Morazán.

monto mensual de C\$ 119.00 córdobas, controlando sus pagos a través de una libreta, girada por el Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos y el Banco de la vivienda de Nicaragua (BAVINIC).

La Morazán fue concebida con carácter meramente residencial, en los contratos se establecía, a través de cláusula que el colono que se retrasara en las moratorias de pago, o el que pretendiera instalar una pulpería u otro tipo de negocio, el Banco se reservaba el derecho de desalojar, para lo cual establecía visitas de supervisión, en aquellos casos en que un adjudicatario quería instalar una pulpería, se solicitaba un permiso especial al INVI.

Como un control al uso adecuado de la vivienda, la División de Asuntos Sociales del Banco de la vivienda circuló un documento, que se leía textualmente:

“La vivienda que ha sido adjudicada tiene la única finalidad de albergar a su familia, cualquier otro uso, contraviene las disposiciones contenidas en la cláusula novena del contrato de adjudicación que usted firmó o firmara (...) dicha cláusula hace mención al mal uso de la vivienda, entendiéndose por el “mal uso” destinarla a otros fines, como son: la tenencia de pulperías, la venta de licor y otras actividades que no sean aquellas para la cual le fue adjudicada. La vivienda que usted posee y que le fue entregada según estudio que hicimos de su familia, tiene



Doña María Guadamuz, despachando a la clientela que visitaba su pulpería.

un área de 50 mts cuadrados, este espacio llena los requisitos mínimos de aire, iluminación y ambiente que necesita su familia para vivir saludablemente, cualquier mal uso (...) rompe el equilibrio y su familia sería víctima del hacinamiento tan perjudicial para su salud y la de los suyos.

En esta unidad vecinal hay solamente cuatro personas que tienen autorización nuestra para poseer negocio de pulpería y estas presentaron una solicitud especial, al aprobárselas el Banco les ha proveído de un local adecuado.

Cualquier adjudicatario dueño de pulpería no autorizada, que esta actuando en contra de los reglamentos establecidos, por lo

tanto, en el caso de poseer, le instamos a suprimir su negocio, de lo contrario asumiremos otra actitud y nos veremos en el penoso caso de pedirle la vivienda". Atentamente: BANCO DE LA VIVIENDA DE NICARAGUA DEPARTAMENTO INVI.

Cada día, los colonos se adaptaban a su nueva vida y llenos de entusiasmo se organizaban para buscar soluciones a sus demandas, poco a poco identificaron la falta de alumbrado público, vieron la necesidad de construir una escuela, un centro de salud, y hasta una iglesia entre otras cosas, todos estos elementos de urbanización solamente se encontraban en el "Centro Histórico" de la capital.

La organización de los vecinos en la época fue significativamente rápida, de tal manera que realizaban rondas de vigilancia a través de turnos nocturnos, para resguardar los cuatro costados de la vecindad, que estaba rodeada de monte.

Para tratar asuntos concernientes a mejorar la colonia y de beneficio para los moradores, decidieron elegir una Junta directiva, quienes se encargarían de realizar los trámites ante las autoridades pertinentes.

Los elegidos fueron: don Adolfo Beteta Alfaro, don Román Gutiérrez, Gómez y don Omar Matlock, en su primera gestión lograron la instalación del alumbrado público.



Vista del interior de la escuela "Francisco Morazán", uno de los logros de la unidad de colonos, que organizados pudieron conseguir la construcción de dicho centro.



Entrada principal del moderno Centro de Salud de la colonia Morazán, que además atiende a la población de los barrios aledaños.

En 1967, Los pobladores solo accedían a esta zona, por medio de la ruta de buses urbanos que salían desde la Aviación, pasaban por la carretera Norte, luego por el centro de la ciudad y llegaban a Gádala María, desde allí los pobladores transitaban por pequeñas veredas hasta llegar a la Colonia, poco a poco comenzaron a llegar unas rutas que salían desde Campo Bruce, hasta que se autorizó la ruta seis.

En relación al casco urbano de la antigua Managua, la Colonia Morazán resultaba uno de los puntos mas alejados del Centro Histórico, la presencia de algunas fincas cercanas le daban a todo el lugar un ambiente rural.

La unidad fue una virtud entre los habitantes de la Morazán, de manera organizada, iban creando

su propio ambiente recreativo en los alrededores de la colonia y en Los predios de Linda Vista Norte, ellos improvisaron un campo de Béisbol, donde se citaban

jóvenes de lugares aledaños y de la Morazán.

Existía preocupación entre los padres de familia, por no contar con un lugar adecuado para que sus pequeños hijos jugaran sanamente, de forma espontánea, improvisaron un área de juegos, en donde hoy se encuentra el Centro de Salud, los padres de familia se mostraron complacidos, con la idea de reunirse con sus hijos por las tardes, en la esquina donde hoy queda el Restaurante Tip Top, lugar donde se encontraba un Banco que tenía unos grandes jardines con gramas y con alumbrado eléctrico.

Las Familias que tenían hijos mayores de 6 años, analizaron la necesidad de una escuela, la mas cerca era la Escuela



Pasillos del Colegio de la Colonia Morazán.

de Monseñor Lezcano, pero, los jóvenes de la colonia no asistían, debido a que tenían que pasar predios montosos y pocos transitados, en cambio los que estudiaban en secundaria asistían a diferentes Institutos, ubicados en el lejano centro histórico de la antigua Managua.

A petición de los adjudicatarios, en el año de 1977, la Junta Directiva, realizó los trámites y adquirió un terreno donde construyeron improvisadamente una escolita, aquí, los niños comenzaron a recibir sus clases. La escuela llevó el nombre de "Juan Varela", pasó mucho tiempo para que el Gobierno les construyera un Centro Escolar, donde además asistían niños de barrios aledaños como Acahualinca.



Parte del muro perimetral de la escuela de la Colonia Morazán, construido gracias a la gestión de los colonos organizados.

Preocupados con sus hijos, los colonos propusieron a la Junta Directiva gestionar ante el Gobierno, la construcción

de un muro, que serviría de protección, tanto para los niños como a las instalaciones de la escuela, en la construcción participaron trabajadores y presos del sistema penitenciario, estos últimos eran escoltados por guardias del ejército.

Al Proyecto Habitacional de la Colonia Morazán, se fue integrando poco a poco infraestructura y hoy cuentan con un Centro de Salud, que desde el inicio se denominó: Centro de Salud Francisco Morazán.

Inmediatamente se convirtió en un punto de referencia nacional, puesto que allí era el único local donde se aplicaba la vacuna de rango internacional, que requerían los viajeros para poder salir del país.



Interior del remodelado centro de Salud de la Morazán, que atiende a toda la población de los barrios aledaños.

Ante la falta de una iglesia cercana, los feligreses de la Morazán, solían visitar templos en el centro histórico de la antigua Managua, incluso los casamientos y bautizos eran celebrados en la Catedral o alguna iglesia de relevancia, aunque la mas cercana fuese la Iglesia de Monseñor Lezcano, los colonos no asistían.

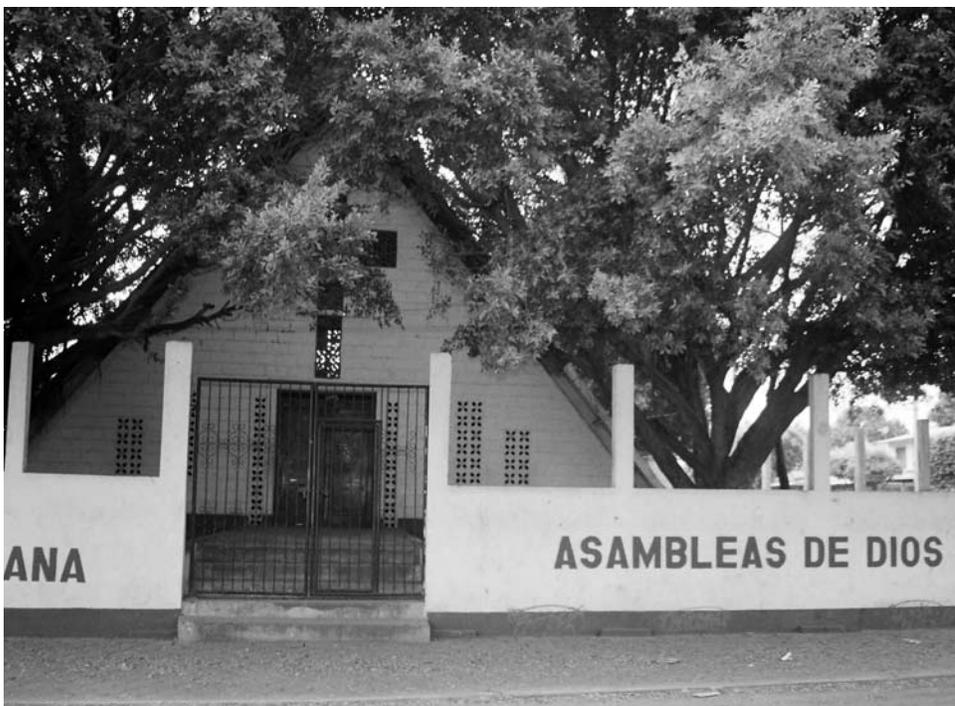
Doña Petrona Noguera, junto con otras señoras de la colonia, dispusieron visitar las oficinas del Distrito Nacional, para que les donaran unos terrenos, que ellos habían ubicado en la colonia y construir una casa de oración. Una vez conseguido el permiso, edificaron una casita de tablas, donde inicialmente los domingos celebraba cultos religiosos, Monseñor Pablo Antonio Vega.



Fachada de la actual Iglesia católica Santa Gema.

Quien tuvo de sucesor al padre Echeverri, de origen costarricense, muy recordado por los colonos, luego, le sucedió

el Padre Leopoldo Brenes, actual Arzobispo de Managua, quien se encargaba en aquel momento de la Iglesia San Miguel Arcángel y la Iglesia de Santa Gema. Al Padre Brenes, conocido cariñosamente como "Polito", le sucedió el sacerdote Bismark Carballo, según los vecinos, estuvo más de 15 años a cargo de la Capilla de Santa Gema, siendo relevado por el Párroco Silvio Fonseca, quien estableció la casa cural.



Iglesia Evangélica de la colonia Morazán.

El éxodo de los colonos se intensificó en los años ochenta, muchos que partieron a los Estados Unidos, vendieron sus casas en U\$ 2,500 (dólares), otras familias, sin posibilidades de viajar al exterior, habían crecido y sus descendientes habían formado nuevas familias que habitaban la misma casa,



Una de las calles de la Colonia Morazán. Se aprecia la limpieza y las transformaciones realizadas por sus colonos.

dando oportunidad a una circunstancia de hacinamiento.

Las familias que por diversas circunstancias no consiguieron superar el problema de hacinamiento, decidieron emigrar hacia asentamientos cercanos como Pantanal, el sector de los Martínez. etc. Esto dio origen a nuevos adjudicatarios en La Colonia Morazán.

La originalidad de las casas, ha variado considerablemente, en un inicio las viviendas se entregaron sin pintar, sin separaciones entre un lote y otro, no estaba arborizada y no existían ni acera, ni cunetas. hoy, las casas han cambiado mucho, en su mayoría tienen porches y tapias que las separan entre sí, existen árboles que dan sombra, incluso se aprecian

construcciones de dos pisos y casas que han sufrido cambios en su estructura original, hasta llegar a convertirse en casas de lujos.



En la gráfica observamos una de las rutas de buses que atraviesan la Colonia Morazán.

La Colonia Francisco Morazán fue concebida como un proyecto fuera de la periferia de Managua, en su inicio sólo estaba conectada por algunas rutas de transporte urbano, hoy transita la ruta 101 y en sus alrededores están autorizadas las rutas 118, 114, entre otras, y antes que era un sector semirural donde se cultivaban algodónes, hoy esas áreas están transformadas en centros comerciales o industrial de valía, rodeados por gasolineras, supermercados, la II Estación de Policía y otras empresas que generan empleos a sus habitantes.

La Colonia Francisco Morazán, es una vecindad segura con apacibles moradores. El inevitable ensanchamiento este-oeste de la ciudad, la alcanzó y la sometió a la periferia urbana.

UNIDOS LOS COLONOS OBTUVIERON SUS BENEFICIOS EN LA COLONIA MORAZAN

A inicios de fundada la Morazán, los vecinos identificaron un problema de índole ambiental, producto de la existencia de tenerías y curtiembres al lado Oeste de la colonia, cerca del Matadero Modelo, uno de los principales del país.

La existencia de curtiembres cerca de la colonia expedía fetidez insoportable, contaminando el aire que respiraban los colonos, lo que provocó que algunos de los adjudicatarios se marcharan.

Siempre unidos, la Junta Directiva, presentó quejas ante el Ministerio de Salubridad Pública y Distrito Nacional, consiguiendo cerrar la fábrica de curtiembres.



Sala de espera del Centro de Salud de la Colonia Morazán, para beneficio de los pobladores de todos los barrios aledaños.

LA 35 AVENIDA: "UN PUNTO DE REFERENCIA"

Un punto muy característico de la Colonia Morazán es la 35 Avenida, construida después del terremoto de 1972.

Esta Avenida cruza al Oeste de la colonia y se conecta desde el Norte con la carretera sur. Sirvió para enlazar la calle que estaba construida, pero solo adoquinada hasta el sector del IFAGAN.

Entre 1970 y 1974, se experimentó en las zonas aledañas a la colonia un proceso de urbanización acelerado, además de esta Avenida, también se asfaltó la calle que va al costado sur de la colonia y que sigue hasta la Cuesta del Plomo.



La Morazán, se conectó rápidamente con el centro de Managua por Calles y Avenidas.

A lo largo de esta Avenida se aprecian infinidad de establecimientos como farmacias, gasolineras, tiendas, clínicas, supermercados etc.

El tráfico vehicular es intenso durante todo el día ya que es una ruta que conecta las carreteras norte y sur, además de la carretera nueva a León subiendo por la Cuesta del Plomo.

La Morazán en el Terremoto de 1972

El 23 de Diciembre de 1972, fecha inolvidable, en que un Terremoto de 7.5 escala Richter estremeció la capital, Managua había consolidado su perfil Metropolitano y había logrado extenderse hacia el oeste, al impulso de la actividad febril.

Cuando el terremoto, La Colonia Morazán, tenía doce años de fundada, el fenómeno destruyó el Centro Histórico, sin embargo, no causó mayores estragos en la infraestructura de mampostería de la Morazán.

Estas casas no se derrumbaron y no hubo víctimas, lo que permitió que la Morazán se convirtiera en refugio para otras familias que habían sufrido directamente los efectos del cataclismo.

Esa misma noche llegaron muchos parientes y amistades de los colonos, que huían del centro de la capital, que se incendiaba, mientras algunos colonos por temor, se refugiaban al otro extremo de la 35 Avenida.

A pesar de los pocos efectos que causó el fenómeno natural en las casas, el miedo venció a los colonos y muchos huyeron fuera de Managua, quedando algunas casas vacías. Los pocos vecinos que quedaron realizaban vigilancia para evitar saqueo y vandalismo.

Aunque las casas de La Morazán no sucumbieron ante el terremoto, muchas quedaron dañadas y ésto obligó al Banco

de la Vivienda a repararlas, cuyo costo incrementó los años de gracia para cancelarlas, aunque el Banco decidió que todas las casas del proyecto habitacional fuesen objeto de estas modificaciones para reforzarlas, muchos vecinos decidieron no hacerlo, debido al costo que esto implicaba.

El terremoto de 1972, marcó el inicio del éxodo de muchos colonos fundadores de La Morazán, algunos de ellos comenzaron a vender sus casas, una nueva generación de familias llegaría al lugar donde una vez se pensó sería un proyecto habitacional fuera de la periferia de la capital.



Casa del señor Pablo Chavarría (q.e.p.d.), aquí se pueden notar los refuerzos estructurales construidos después del terremoto de 1972.

LA INSURRECCION EN LA MORAZAN

La guerra de insurrección fue un proceso que llegó, quizás, un poco tardío a la Colonia Morazán, lo que no quiere decir, que la población del lugar estuviera desligada de las mismas inquietudes que agobiaban a la población de Managua en general.

Ya sea por su ubicación, al extremo nor occidental de la capital o por la configuración misma de la colonia, se reconocen pocas acciones pre insurreccionales en el lugar.

Sin embargo, los miembros de la Pastoral Juvenil de la Iglesia Católica, fueron los que llevaron la voz cantante en las acciones de protesta cívica, por medio de actividades de concientización en la comunidad. El compromiso cristiano revolucionario se vio reflejado en la Colonia Morazán, por medio de la "Comisión de Misas Juveniles".

Esta Comisión celebraba misas especialmente dedicadas a los jóvenes, sufriendo represión en varias ocasiones por la Guardia Nacional, acusados de subversivos.

Los seminaristas que ofrecían servicios pastorales en la Colonia Morazán, realizaban



Jóvenes realizando pintas revolucionarias.

actividades concientizadoras entre los jóvenes. Se recuerda con especial afecto al seminarista Carlos Trejos, quien falleció años después defendiendo la revolución, al caer abatido en un helicóptero del Ejército de Nicaragua.

Entre los jóvenes que destacaron en la pastoral cristiana revolucionaria, se menciona además de Carlos Trejos, a Jimmy Chavarría, Luis Gutiérrez, Carmen Isabel Prado, Isayana Curtis, Roberto Matamoros Guadamúz, Carlos Salas, Germán, entre otros. Todos ellos

pertenecieron a los Comandos Populares Sandinistas.

El 4 de junio de 1979, fue inevitable que la población se involucrara en la intensa actividad insurreccional, que se iniciaba como parte de la ofensiva final. En este caso, involucró otros barrios aledaños..."En toda la capital se dio una intensa actividad insurreccional, (...)... principalmente en los siguientes barrios: Colonia Morazán, Monseñor Lezcano, Loma Verde..." reza en El Principio del Fin (Departamento de Agitación y Propaganda del F.S.L.N.).

El ambiente de la colonia, cambió de improviso con barricadas, fogatas y todo tipo de manifestaciones populares, en la cual participaban muchos jóvenes de la misma, que el 10 de junio recorrerían los barrios de..."Monseñor Lezcano, Linda Vista, Loma Verde, el Cortijo, llamando a la insurrección popular..., aunque debe reconocerse que el foco principal de esa insurrección urbana se ubicaría en los barrios orientales.

El 14 de junio por la noche, se dieron las instrucciones en los sectores de los barrios occidentales, incluyendo la Colonia Morazán, para que se organizara el repliegue hacia algún punto que aún se discutía.

Algunos testimonios señalan que se proponía que debía ser hacia León, otros señalaban que debía ser hacia los barrios orientales, donde estaba sucediendo el grueso de la ofensiva.

Una tercer posición sostenía que debían trasladarse hacia Masaya, atravesando Batahola y el Barrio San Judas.

Al no ponerse de acuerdo, el 15 de junio, las columnas de jóvenes se dividieron en tres, una de ellas fue la que se dirigió hacia Masaya y al pasar por Batahola fueron masacrados por la Guardia Nacional.

Un 15 de junio de 1979, un escuadrón de la Guardia bajo

el mando del paramilitar Ramón Valle Arancibia, asesinaron a un centenar de jóvenes de diversos barrios occidentales, en las cercanías del Plantel de Batahola, algunos nombres de Héroe y Mártires son: Jorge Hernández, Roberto Díaz M, Samuel Medal M, Manuel Espinoza, Oscar Mallorquín, Pedro A. Tuckler, Víctor Centeno M, Samuel Barreto A, Gustavo González C, Daniel Avalos, Antonio Orozco, Oscar Domínguez, Nelson Barrios P, Linda Graciela Barreto, Antonio Maldonado, Zulema Baltodano M, Róger Benito Martínez, Mauricio Alegría, Napoleón Lara, Alba Luz Portocarrero, Norma Isabel Arguello B, Emperatriz Rocha García, Elías Alfredo Pérez, Jorge Esquivel Acevedo,

Luis Montano O, Raúl López Flores, Miguel José Matus, Horacio Larios, Angela Rafaela Hernández L y Manuel Cabrera.

Cuando se conoció el triunfo de La Revolución Popular Sandinista, gran cantidad de personas marcharon hacia la iglesia de San Miguel a repicar las campanas, en señal de celebración y al regresar a la colonia, fueron emboscados por miembros de la extinta Guardia Somocista, que estaban apertrechados en el sector del Supermercado de Linda Vista.



Barricada construida de adoquines en algún sector de Managua.

LA MORAZÁN EN LA REVOLUCIÓN

En la década de los 80, la Colonia Morazán se destacó por la organización de los Comités de Defensa Sandinista (CDS), y la organización de Madres de Héroes y Mártires de la Revolución, pero aún más se destacó por la organización de los cristianos revolucionarios, a través del “Movimiento Cristiano Revolucionario Monseñor Oscar Arnulfo Romero” (MCR-MOAR).

Este movimiento integró a más de un centenar de católicos, dirigido principalmente por jóvenes. Distribuían un semanario católico revolucionario, conocido con el nombre de “El Tayacán”, y participaban activamente en la pastoral de la Iglesia Santa Gema.

La Revolución condonó la deuda que tenían todos los moradores con el Banco de la Vivienda, liberando de esta manera a los colonos de la carga económica que significaba esta condición de deudores.

Fue uno de los logros más significativos de la Revolución en este período.



Entrada de la Junta de Gobierno al triunfo de la Revolución Popular Sandinista en Julio de 1979.

A CUARENTA AÑOS AQUÍ ESTOY



Doña Hilda Medina Prado, de 82 años, habitante de La Colonia Morazán manifestó que nació en Chichigalpa y llegó a vivir al vecindario hace 43 años. Ella es hija del matrimonio integrado por don Julio César Luna y la señora Matilde de Luna, ambos originarios del occidente del país.

“Trabajaba fabricando cobertores y cortinas, pero ahora vendo leche agria”, explicó doña Hilda, para indicar con orgullo, que antes alquilaba un cuarto, cerca de la Iglesia Santo Domingo, época en que esta colonia se construyó alrededor de los años 60.

Fijando su mirada, ella recordó que a su esposo le dijeron que iban a construir una colonia, entonces “mi marido fue al INVI y se anotó en una lista para

“El contrato de adjudicación de las casas se firmó por 20 años y mensualmente se pagaban C\$119.00 córdobas, “yo para la guerra quedé debiendo siete recibos para cancelar y cuando el triunfo revolucionario vino la condonación, aquí hubo mucha gente que se benefició.”

solicitar casa”, yo lo presioné a ir, expresó doña Hilda, para recordar que después de cierto tiempo “nos llamaron para decirnos” cuántos hijos teníamos y preguntaron por nuestra situación económica.

La señora Medina, dijo que su marido trabajaba en la empresa Luz y Fuerza y viajaba por todo el territorio, además explicó como fundadora de la colonia, que “el ambiente era muy saludable pese a que estábamos rodeados de montañas, sin embargo, existía un poco de temor porque eran unas cuantas casitas y se empezó a poblar después del terremoto”.

“Aquí eran terrenos baldíos, y dicen que pertenecían a un señor de apellido Martínez”, enfatizó. Doña Hilda, recordó que el Centro de Salud se construyó después del terremoto, tras señalar con el índice de su mano derecha, dijo: “Ahí no había nada, todos los colonos nos propusimos construir además una escuela de tabla que se llamó “Juan Varela”, después el gobierno edificó el Centro de Salud Francisco Morazán”.

Según la entrevistada, el contrato de adjudicación de las casas se firmó por 20 años y mensualmente

se pagaban C\$119.00 córdobas, “yo para la guerra quedé debiendo siete recibos para cancelar y cuando el triunfo revolucionario vino la condonación, aquí hubo mucha gente que se benefició.”

Algunos colonos eran de Managua, otros llegaron de los departamentos, pero que vivían alquilando en la capital y después compraron una casa aquí, dijo, para confirmar, que siempre se ha llevado bien con todos los vecinos.

“Aquí todo estaba bien diseñado, las calles estaban pavimentadas, después se construyó el colegio, y así poco a poco la colonia se fue llenando de personas que no eran de la capital”.

Doña Hilda dijo que después se empezó a construir el Hospital Antonio Lenín Fonseca, el Instituto Manuel Olivares y el Ramírez Goyena todos esos edificios se erigieron después del terremoto de 1972. Las casas no son de bloque, son de puro concreto, sin embargo ante el desastre natural, algunas casas se rajaron, indicó

Nosotros, los vecinos de la Colonia Morazán, realizábamos las compras en el Mercado San Miguel, aunque ya existía el Oriental, pero en ese lugar ahora está un ceibo que era la parada de los autobuses, exactamente donde está la Iglesia El Calvario hacia el sur, “ese árbol tiene más de cien años”, señaló.

Recordó que cuando empezó la guerra, estaban organizados y al construirse la Iglesia San Miguel llegó el Padre Bismark Carballo, quien pidió a los moradores de la Morazán una casa para impartir clases de costura, además donaba medicamentos a la comunidad.

Aquí nos organizamos, “recuerdo al señor Martínez,” donde están “Los Cachos” cerca del Centro de Salud, el de la Barbería “Mil Colores”, Juan Beteta, Felipe, casi todos ellos han muerto y entre las mujeres recuerdo a doña Ana Duarte que vivía en el callejón de “Las Rosas” y la del otro callejón identificada como Bertha Carcache,

a ella la mataron en la guerra, ahí casi frente a la Aguadora, “aquí por las noches pasaba el CONDECA la Guardia Centroamericana”.

Cuando la insurrección andábamos bien solapadas, porque estaban los “orejas” en la calle, había un hombre que sabía cuando yo me levantaba a cocinarle a los muchachos que pertenecían a los movimientos antisomocista.

Recuerdo que mataron a un muchacho que vivía cerca de donde “La China,” ahí en la otra casa, hay un hombre que quedó manco.

Nosotras participamos en las actividades contra el gobierno somocista, afirmó, tras reconocer, algunas curiosidades dentro de la colonia, “aquí se celebra a Santa Gema, por aquí cerca también reside el famoso boxeador Fernando Coronado (El Boxeador, “Toro Coronado”). Doña Hilda de Luna, recordó que cuando empezó la colonia, se decía que aparecía La Cegua, La Carreta Nagua, pero quien sabe, esos son cuentos de caminos, comentó de manera jocosa.

Después de la revolución “hubo apertura religiosa” y se fundaron las iglesias evangélicas de la Colonia Morazán”. Concluyó.



LA FAMILIA: PILAR DE LA CASA



“Cuandovineaquíyahabíanacido mi primera hija. El Gobierno exigía que cumpliéramos una serie de requisitos, teníamos que presentar partida de nacimiento de los niños, porque las casas eran para matrimonios por lo menos con un hijo”.

recién fundada, sostuvo que las rutas de autobuses no tenían números, y se les identificaba como Río Sol, Campo Bruce. enfatizó.

Cerca de la colonia había curtiembres, una de ellas estaba en el Barrio Santana, la otra en Acahualinca sin embargo “nos provocaba enfermedades y nos inundaba de fetidez”, dijo.

Indicó que El IFAGAN no causaba problemas porque fue construido con las técnicas modernas que exigía un matadero, eso más bien nos beneficiaba porque podíamos comprar carne barata, de buena calidad.

Una de sus preocupaciones desde el inicio, fue que en un plazo de veinte años sería dueña de la casa y “mire ahora ya pasaron cuarenta”, agregó, manifestando mucha alegría.

La colonia “nos gustaba porque las calles eran planitas y pavimentadas, el terreno parejo, con árboles, luz, agua, un año después ya teníamos alumbrado público, aquí siempre ha sido bien sano” añadió.

La gente llegó a poblar la Morazán desde La Ceibita, Monseñor Lezcano, también vinieron desde

Doña Gloria del Socorro García, de 65 años, es una mujer casada, auténtica Managua, que habita en la Colonia Morazán, desde su fundación en diciembre de 1967.

“Era prohibido tener pulpería, la persona que quería tener una, debía tener dos casas, una para el negocio y otra para habitar”. El INVI, quería que la familia viviera confortable, que no surgieran problemas, ni incomodidad, mucho menos hacinamiento.

Afirmó que el INVI, hizo sus excepciones, dijo que “en la esquina de ahí agarraron dos casas y pusieron una pulpería se llamaba “La Chepita”. Esa señora está cerca del Centro de Salud, allí mismo era la terminal de buses”.

Sobre la accesibilidad a la colonia Morazán,

los barrios de abajo, cuando se hizo las solicitudes de las casas, exigieron una prima de setecientos córdobas, eran como cien dólares, expresó.

Los habitantes de la Morazán trabajaban en la Municipalidad, la Aduana y en Compañías Constructoras, algunos eran oficinistas, profesionales, otros comerciantes, eran personas de clase media baja, siempre hemos sido buenos vecinos hasta hoy.

Recordó que en donde hoy es la Iglesia Santa Gema, se creía que ahí sería un parque, pero no fue así, tras agregar que “una vecina de nombre Petrona Noguera, decía que ahí era bonito para una iglesia, se puso en campaña con otras dos señoras, ellas hasta fueron a la Alcaldía para que les donaran el terreno”, indicó.

Al paso del tiempo cedieron el terreno y se construyó una champa tipo templo, y venía un sacerdote que era don Pablo Antonio Vega, él venía solo los domingos a oficiar y si alguien estaba grave lo iban a buscar y él daba los servicios religiosos.

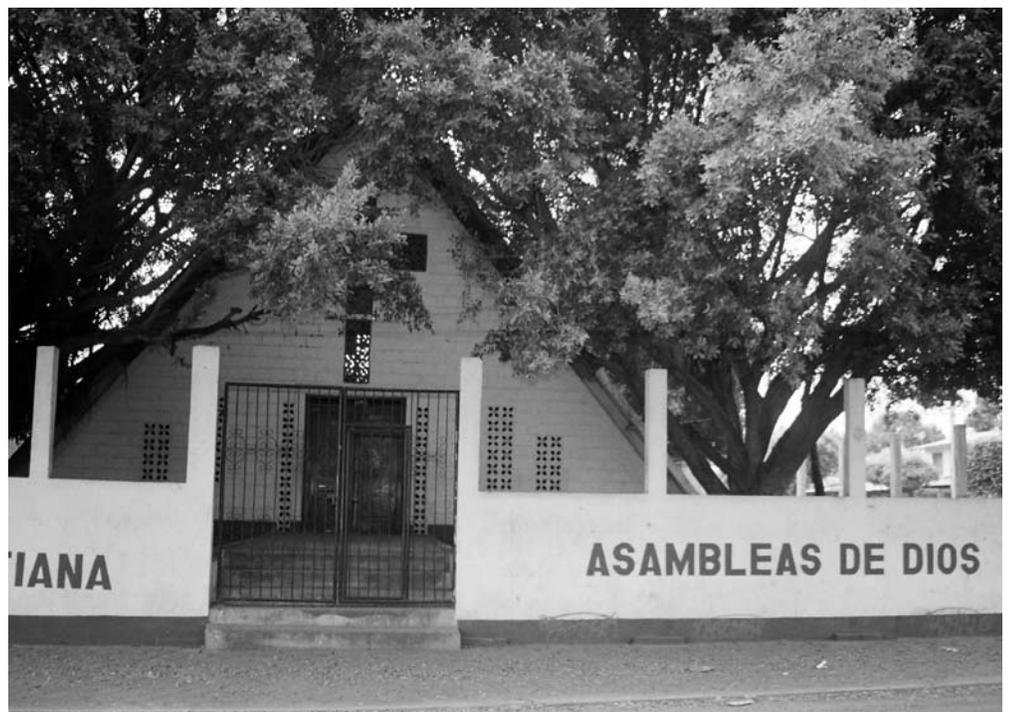
Después llegó el Padre Echeverri mandado por la Iglesia y aquí era una capilla hasta unos tres años que llegó a nivel de Parroquia y después apareció Polito, que es ahora el Obispo de Managua, después vino el Padre Bismarck Carballo y permaneció como dieciséis años con nosotros, después el Padre Silvio Fonseca y ahora el nuevo sacerdote es el padre Javier Solís quien se mantiene contiguo a la Iglesia, ahí en la Casa Cural.

Vista de la Iglesia Cristiana Asambleas de Dios, ubicada en el costado Norte de la Colonia Morazán.

La primera Iglesia protestante fue la Catedral Cristiana, surgió a partir de la guerra, estaba en terrenos desocupados, ellos nos daban unas cajas de leche que venía desde Cuba y nos traían buena medicina.

Para el terremoto ya estaba construida Linda Vista, Las Brisas y algunas propiedades de los alrededores, “hace años algunas familias se las tomaron” donde le decían “El Maizal” y en el tiempo del Frente Sandinistas le pusieron “Rafael Ángel Ríos” porque ahí murió un chavalito que vendía tortillas, a él lo mataron el 19 de Julio en la noche, después se formó el “Barrio Pantanal”.

Algunas personas, se fueron de sus casas, otros la alquilaban, la mayoría vendió y viven en el exterior, “nosotros tuvimos oportunidad de irnos a los Estados Unidos, pero siempre pensé en un país extraño no es lo mismo vivir, no es mi cultura, no me gusta, mi esposo muchas veces fue a los Estados Unidos y no le gustó tampoco.” concluyó.



A TRES DECADAS DE MIS TRES HIJOS CAIDOS



“Yo respeté la opinión de mis hijos siempre, porque “el respeto al derecho ajeno es la paz.” A ellos les gustaba eso. Los muchachos del Frente me dijeron fue acto voluntario, y mis hijos fueron muy valientes”.

“Allá en Las Américas, murieron ellos”, porque vivían en la Máximo Jerez, pero se iban a hasta allá porque era donde habitaba mi mamá, ellos manifestaban que iban donde su abuela. La última vez que vi a mi hijo de 19 años, fue cuando trabajaba con sucesores de César Delgado.

“Yo le daba dinero quincenal para que anduviera limpio, arregladito, bonito, y se estaba programando para entrar a la universidad, y murió en combate contra la guardia somocista”, recordó. “Cuando platicué con Octavio Adán andaba todo sucio, revolcado, con una camiseta vieja, quedé helado y le dije “que es esa facha tuya muchacho,” le levanté la camisa y “miré una cuarenta y cinco al cinto”, él pereció junto a su hermano en las Américas No. 3”.

Mi susto fue mayor, que es esa barbaridad le dije “Bueno papá le voy a decir la verdad, nosotros somos del Frente Sandinista”. Cómo le dije yo. Ya se me sale de eso, “no podemos”, me dijo, “desde que estamos en el Colegio firmamos”.

Entonces usé otra táctica, bueno “tienen que cuidarse” les dije, les dí recomendaciones, lo que hice fue pedirle a mi Señor Jesús. Que me les ayudara, esa

“Yo los respeté siempre”, dijo don Bayardo Mendoza, tras recordar que sus hijos eran Eduardo José, de 15 años, Octavio Adán, de 19 y Bayardo de 21.

Los menores murieron cubriendo una retirada, ellos estaban en un cuartelito que había en Las Américas 3, yo los fui a inscribir, y me pidieron una constancia, les dije que “habían muerto en la guerra”, entonces en el papel decía que Octavio Adán Mendoza y Eduardo José Mendoza, murieron cubriendo una retirada. Los muchachos del Frente me dijeron, fue un acto voluntario, mis hijos fueron muy valientes.

era la vida de ellos, todavía él me dice, mire papá, “si la revolución triunfa verá las cosas más lindas que vamos a tener en Nicaragua”. Ambos murieron para que otros estuvieran gozando, todo lo de la Revolución, lo reitera, el orgulloso padre.

Seguidamente cambió de tema y añadió, “Antes, como yo tenía mi carrito viejo nos íbamos para el Centro de Managua a pasear, aquí la gente no va muy largo, hay varias cantinas si vos ves para el sur, allí venden licor, ahí está “La China”, “El Chilamate”, hay restaurantes y tenemos el Instituto Ramírez Goyena, el Manuel Olivares, El Pablo Segundo, que queda del Hospital Lenín Fonseca, dos cuadras al sur, tenemos escuelas. Aquí en la Morazán unas cuadras al Este está el Instituto el Gaspar García Laviana”.

Mi esposa era Juana Connori de Mendoza, licenciada en enfermería, allá había una viejecita, en esa casa, un día le dijo mi señora “Doña Luisita aquí

le voy a traer sus medicinas”, y la examinaba, el día que mi esposa se murió, doña Luisita no supo y cuentan que un día vino a buscarla, y entonces le digo yo “hace tres días que se murió”. ella soltó a llorar, se agarró de esas verjas yo le di un vaso de agua, y me dijo “ahora quien me va ayudar”. Mi esposa era miembro de la Iglesia Moraba.

Para concluir el entrevistado dijo: “Cuando me casé Civil era Católico y ella, mi esposa que en paz descanse, pertenecía a la Iglesia Moraba. Ambos acordamos que cuando nacieran nuestros hijos ellos iban a bautizarse en su religión.

Decidimos que ellos escogieran la religión que quisieran. La Iglesia Moraba tiene buenos recuerdos de mi esposa porque era muy buena mujer. Ella siempre hacía buenas acciones, cuando viajó a los Estados Unidos trajo donaciones y llegaban aquí medicamentos que distribuíamos entre los enfermos”.



PERSONAJES DE LA COLONIA FRANCISCO MORAZAN

Una de las figuras más famosas de Managua, se encuentra en La Colonia Morazán, el boxeador de los años 70, el "Toro Coronado", hijo de un nicaragüense y de una costarricense. Lleva el apellido Coronado por su madre.

"El Chivo," como popularmente se le conoce a un borrachito, apodo que se ganó, por pedir la chiva de cigarro a toda persona que estuviera fumando, actualmente ya no vive en la colonia.

"Maquimba y Maquimbita", participaron en los Batallones 30-12 en la década de los ochenta, hijos de don Adolfo Morales.

"Los famosos Dagos", reconocidos porque el señor tenía el nombre de Dagoberto y de cariño, sus vecinos le decían Dago, al fallecer, los hijos heredan el apelativo del papá, hoy son un punto de referencia en la Morazán.

"La China", posee un bar en la 35 Avenida. Igual son mencionados los "Luna Baca", reconocidísimos porque la mamá ha sido una famosa fundadora activista desde los inicios de la Colonia.



Don Eduardo Prado, propietario de una de las barberías más renombradas de Managua "Barbería de Colores", instalada en la Colonia Morazán después del terremoto de 1972.

"El Chapalito", asesinado en la Insurrección de 1979.

Ni el Aniversario de la Colonia se celebrara en grande, como el 7 de diciembre Día de Santa Gema, que es el nombre de la Parroquia y de la Purísima, en este día, hay calles que se distinguen unas más que otras, entre ellas están "La Calle de las Rosas, La Calle Bertha Carcache y La Calle de los Zopenco".

A inicios de la fundación de la Colonia, solo cuatro adjudicatarios tenían permiso para tener una pulpería y entre ellas está la de Don Roberto Matamoros, otra famosa es la dueña de la "pulpería Juanita", en el bloque C. Actualmente hay una panadería conocida como Amaya.





Doña María Guadamúz, propietaria de una de las pulperías mas antiguas de la Colonia Morazán, actualmente vive en el extranjero.

“Buenos días Santo Domingo, buenos días viejo pelón, aquí viene la Vaca Vieja que aún no te deja” es parte de la primera estrofa que Francisca Villalta Lezama, la Chica Vaca, le canta a la imagen de “Minguito”, el Patrono de Managua, cada primero de



agosto, cuando cumple su promesa de acompañar al santito de los Managua, desde las Sierras hasta su trono en la Iglesia de Santo Domingo, en el Distrito IV de Managua. A sus casi 100 años de edad, ha recibido numerosos premios por su devoción sostenida a Santo Domingo de Guzmán. A pesar de un derrame cerebral, ha continuado con la tradición de la Vaca bailando en las fiestas agostinas de los Managua.

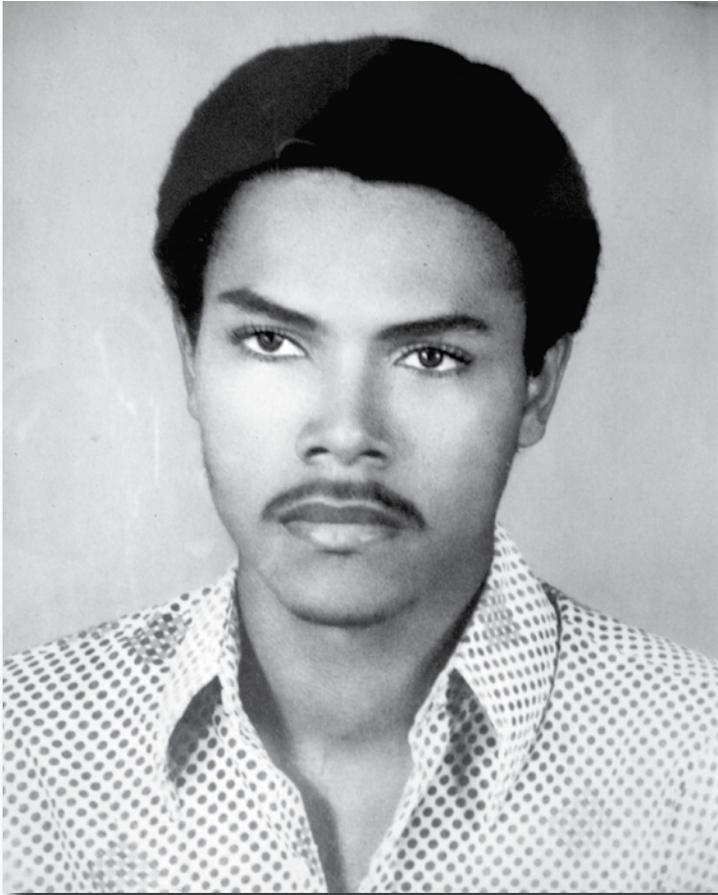
La Colonia Morazán presenta una gran variedad de negocios en su mayoría en el sector de la 35 Avenida, casi frente a la gasolinera de Linda Vista.



A partir de los años 90 muchos negocios han proliferado en la Colonia, ahora es atravesada por la ruta urbana 101, que la conecta con el resto de Managua, igual que los autobuses que pasan por los Límites de la colonia.



MANUEL OLIVARES: HÉROE REVOLUCIONARIO



Nació en Managua el 24 de abril de 1958, su vida infantil y parte de su juventud transcurrió en medio de una ciudad angustiada por la creciente violencia que representaba el régimen de Anastasio Somoza Debayle.

En ese ambiente conoció desde temprano de las acciones que los jóvenes emprendían contra la dictadura y aprendió a reconocer que ser joven era un delito potencial para los agentes de la dictadura.

En el año 1974 ingresó a la Escuela Nacional de Comercio situada en el Reparto Las Brisas de Managua, el cual quedaba cerca de su casa, pues habitaba en la Colonia Morazán.

Siendo estudiante de este centro ingresó a las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional en el año de 1977 y se le asignó la organización de una campaña de huelgas y tomas de colegios nacionales que reclamaba libertad para los presos políticos.

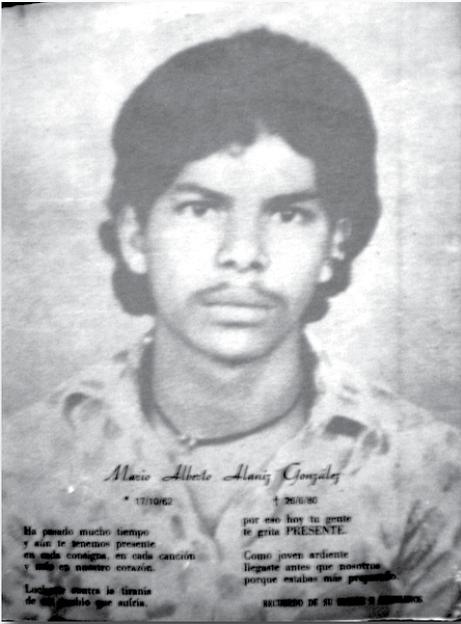
Los efectos de la huelga estudiantil se reflejaron en los periódicos de la época los cuales llevaron la noticia a todas partes. Habiendo participado en la Columna Oscar Turcios que recuperaba armas y alimentos de algunos comercios para distribuirlos entre la gente pobre del barrio Acahualinca, fue elegido como Presidente de la Asociación de Estudiantes de Secundaria.

Al momento de los primeros brotes insurreccionales en el mes de abril de 1978, se desempeñaba como responsable de la resistencia urbana en el Barrio Monseñor Lezcano, su muerte se produjo el 18 de septiembre de ese mismo año, en el sector de Las Palmas, cercano a este barrio.

Se produjo cuando fueron delatados por un extranjero que avisó a la Guardia Nacional por la cual fueron sorprendidos.

Otros compañeros que murieron con él fueron: Urania Zelaya, Valentín Barrios, Mariano Sediles y Marcos Sequeira.

MARIO ALBERTO ALANIZ GONZALEZ



Nace el 17 de octubre del año 1962 en Managua, es el cuarto de 8 hermanos, sus padres fueron el señor Juan Pablo Alaniz y Luisa Emilia de Alaniz, cursa su primaria en el colegio de la colonia Francisco Morazán.

Se destacaba por ser un joven educado, tranquilo con ánimo de ayudar a los demás, de estatura pequeña moreno y pelo crespo de complexión recia conocido cariñosamente por sus vecinos como "Chapalito", practicaba igual que sus amigos de la Colonia deportes, por lo que fue muy querido en su cuadra.

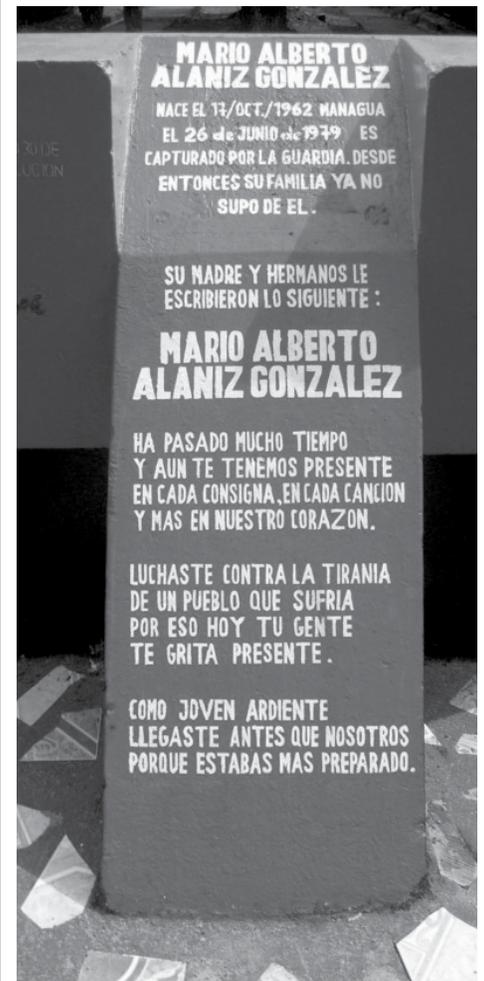
Desde joven se integra a las actividades del frente, su hermana Luisa Amanda González, lo

recuerda tirando bombas molotov contra los camiones de la guardia "Nosotros no sabíamos que él era guerrillero, le decía a mi mamá que iba acortar café a la montaña, hasta que un día la policía y la guardia lo anduvieron buscando por todos los alrededores de la colonia". (Luisa Amanda González, 19.05.06)

El 26 de junio de 1979, ya en los albores de la insurrección es capturado por la guardia en el sector del restaurante Aragón, en las brisas, "En ese sector existió una casa de tortura de la guardia, donde habían unos subterráneos, ahí torturaban y mataban a los jóvenes y después los desaparecían" (Luisa Amanda González, 19.05.06) desde ese entonces su familia ya no supo de él, su cuerpo nunca fue encontrado. Muere a la edad de 17 años.

El monumento levantado en su honor, en la cuadra que lo vio crecer, fue construido con el apoyo de amigos y sus familiares, en el año de 1980, ahí sus amigos y familiares le rendían tributo a su memoria, su madre paso a integrar la asociación de madres de héroes y mártires de la revolución y estuvo muy pendiente de la memoria de su hijo.

La Dirección de Patrimonio Histórico Municipal, de la Alcaldía de Managua, restauró el monumento de este querido combatiente, devolviéndole su dignidad y entregando el resguardo del mismo a sus familiares y vecinos, el 9 de junio del año 2009".



Su madre y hermanos le escribieron lo siguiente:

Ha pasado mucho tiempo
Y aun te tenemos presente
En cada consigna, en cada canción
Y más en nuestro corazón.

Luchaste contra la tiranía
De un pueblo que sufría
Por eso hoy tu gente
Te grita presente.

Como joven ardiente
Llegaste antes que nosotros
Porque estabas más preparado.



Monumento restaurado por la Dirección de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua en Junio del 2009.

OSCAR ADOLFO MARTINEZ ROSALES

Oscar Adolfo Martínez Rosales, nace en granada, el 27 de mayo de 1955, hijo mayor del matrimonio conformado por Adilia Andrea González Zeledón y Adolfo Martínez, de seis meses es trasladado a vivir a Managua por sus padres, estudia primaria en el colegio José de la Cruz Mena, y su bachillerato lo hace en el colegio Miguel Ramírez Goyena, entra a la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, donde se pone en contacto con las ideas progresistas y se interesa por los cambios sociales, a tal grado de llegar a ser representante estudiantil del FER (Frente Estudiantil Revolucionario).

Luego de participar en una marcha estudiantil, cae preso e inmediatamente es liberado por las autoridades universitarias, Su madre expresa "Yo sospechaba de sus actividades porque el salía con una ropa y en las noches regresaba con otras camisas que no eran de él, seguramente al hacer sus actividades, tenía que camuflarse, una vez yo sospechaba y revise sus papeles y encontré algunas cosas entonces por miedo los agarre y los metí en un tarro de vidrio que ahí guardábamos pinolillo y este a su vez lo puse en la refrigeradora, cuando vino la guardia a catear

la casa, no encontró nada, no se fijaron en la refri" (Entrevista con Adilia Andrea González Zeledón, 19.05.06). En adelante fue perseguido por la guardia y la policía.

Participaba de las reuniones clandestinas en la parroquia Los Ángeles en el Barrio Rigüero, su padre previendo lo peor lo asila, en la embajada de Panamá, junto a muchos jóvenes, de ahí sale para el país de Panamá y de Panamá viaja a entrenarse a Cuba, luego regresa nuevamente a Panamá y le expresa a su madre la necesidad de viajar a

Nicaragua para ayudar a sus hermanos "Pero si todos tus hermanos están aquí, a lo que él respondió que sus hermanos de lucha estaban en Nicaragua, y que no le importaría morir porque había nacido para ser semilla" (Entrevista con Adilia Andrea González Zeledón, 19.05.06).

Sale de Panamá clandestinamente para nicaragua, ingresando como jefe de una escuadra en el sector de Chinandega, donde muere en el cerro el chonco, el 17 de junio de 1979, a un mes del triunfo, cubriendo una retirada junto a



los hermanos García, originarios del sector del cerro el chonco, su cuerpo fue encontrado tiempo después por su familia trasladándolo a Managua, muere a la edad de 24 años.

El monumento fue construido por amigos y compañeros de la Colonia, en los meses de Agosto y Septiembre de 1979, para enaltecer su recuerdo y su gesta heroica, recordándole año

con año con ramos de flores, el monumento en forma de pedestal contaba de dos astas para las banderas, una placa en su honor y la foto.

El monumento fue restaurado por la Dirección de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua, y entregado a su madre y vecinos organizados en el Poder Ciudadano, el 9 de junio del año 2009



Monumento a Oscar Adolfo Martínez Rosales, ubicado en el costado Norte de la Iglesia Católica Santa Gema de la Colonia Morazán y restaurado por la Alcaldía de Managua en Junio del 2009.

FRANCISCO DE LEON GUTIERREZ VELASQUEZ (Cdte. Jackson)



Nace en Managua el 27 de mayo de 1961, sus padres fueron Erlinda Velásquez y Augusto Cesar Gutiérrez, es el segundo de tres hermanos, al separarse sus padres es criado junto a su hermano mayor con su madre y sus abuelos José Luis Velásquez Sequeira e Isabel Sandoval Vado, crece en la colonia Francisco Morazán, junto a los jóvenes de su cuadra, donde es recordado como uno más de los niños, de carácter amable, sencillo y travieso y jugador, estudio su primaria en el colegio Francisco Morazán ubicado en la misma Colonia, sus estudios

de secundaria los empezó realizando en el colegio Primero de Febrero, donde estudiaban los hijos de los guardias y donde entró porque su padre era sastre de la guardia en Granada, su hermano recuerda "Para ese entonces mi hermano escuchaba mucho la radio cubana y ahí daban charlas sobre los cambios sociales e instrucción ideológica entonces ahí aprendió que había que hacer transformaciones sociales, él sale del colegio primero de Febrero porque en un acto de rebeldía logra izar la bandera del Frente Sandinista, alguien lo delata y sale del colegio" (entrevista con Luis Alberto Gutiérrez Velásquez, 20.05.09). Luego de este acto su madre decide enviarlo a Panamá acto que el rechaza y ya para el año 1976 ingresa al frente sandinista a realizar actividades más frecuentes.

Su hermano relata, "Mi hermano se atrevió a montarle un operativo a nuestro propio padre que era sastre de la guardia en granada y ahí recuperó una gran cantidad de uniformes de la guardia que servían para hacer operativos relámpagos también recuperó armas, nuestro padre se dio cuenta y por miedo a que la guardia matara a Francisco decidió protegerlo" (idem).



Su Madre y abuela lo descubren tallándose uniformes militares, descubriendo a su vez su participación en el proceso de liberación de Nicaragua, ante este acto su hermano lo convence de quemar el uniforme en frente de su madre y abuela para que ellas se tranquilizaran, pero que podía seguir con sus actividades clandestinas sin que su familia lo descubriera, algunas familias de la colonia los descubrieron en esas actividades porque lo observaron en un camión vestido de verde olivo y un fusil en la mano, acto seguido los guardias catearon casas vecinas entre ellas las de la familia Sotomayor Lira, buscando a Francisco quien para ese tiempo participaba firmemente en las actividades revolucionarias.

pabellón de héroes y mártires de las revoluciones, su cuerpo jamás fue encontrado.

Su madre y vecinos de la Colonia le erigieron el monumento, el cual constaba en su conjunto con astas, un semicírculo en la parte trasera construido de bloques y en la parte frontal un pedestal con una placa de mármol, en las astas ondeaban las banderas roja y negra y la azul y blanco. Los CDS de la colonia le homenajeaban año con año.

El Monumento fue restaurado por la Dirección de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua, y entregado a sus familiares y vecinos el 9 de junio del año 2009.

Aun se aprecia la placa de mármol con su inscripción:

Cmdte Francisco León Gutierrez Velásquez, (cmdte Jackson)
Nació el 27, 05, 61, caído en Batahola el 15, 06, 09.
Recuerdo de madre y familiares.



Muere a la edad de 18 años en una emboscada en batahola, el 15 de junio de 1979, es recordado como uno de los héroes y mártires de batahola, así mismo en villa Venezuela, lugar donde vivía su madre al momento del triunfo, aparece en el



Monumento a Francisco de León Gutiérrez Velásquez, (Cde. Jackson). Ubicado en el costado Noreste de la Colonia Morazán y restaurado por la Alcaldía de Managua en Junio del 2009.

THELMA DEL SOCORRO LOPEZ AGUILAR (Cdte. Rocío)



Nació en Quepos, Costa Rica, el 28 de Septiembre de 1951, sus Padres: Agustín López Rivas (Costarricense) y Amanda Aguilar Casanova (nicaragüense).

Thelma desde niña vivió en Nicaragua, militante activa de la fracción Tercerista del Frente Sandinista de Liberación Nacional, al mando de Arnoldo Real Espinales (Comandante Ernesto). Impartió entrenamiento militar en Acahualinca, también trabajó entrenando y comandó hostigamientos en el Barrio El Espanto. Fue responsable de una columna de aproximadamente 128 compañeros en el Barrio

Monseñor Lezcano. Participó en varios operativos entre ellos el secuestro a los periodistas. Trabajó entrenando en una finca de Diriamba.

Se distinguió siempre por su arrojo y valentía, mantuvo hasta el último momento muy en alto sosteniendo el lema "PATRIA O MUERTE". Jamás temió morir y dejar a sus hijos, tenía la convicción que si moría sería para que ellos y toda Nicaragua, especialmente para que los

marginados vivieran en una Patria Libre de la dictadura y tiranía en que estaban sumidos.

Cayó en combate contra la genocida guardia somocista el 12 de Abril de 1979, a la edad de 27 años, En la Colonia Francisco Morazán, Managua, Nicaragua. Donde residía. Dejando en la orfandad a sus Hijos: Freddy Donald de 12 años, Mabel de 11 y Ángel Agustín de 4. Ella usó otros seudónimos tales como Tania y Charlot.



Monumento a Thelma S. López Aguilar.

En el año de 1979, para rendirle tributo, la avenida donde estaba ubicada su casa en la Colonia Morazán, una calle y un C.D.S en Monseñor Lezcano, una calle del barrio La Luz, una calle del barrio El Edén, llevan el honroso nombre de THELMA LÓPEZ.

Thelma López no dijo que moría por la Patria, sino que murió.

Así mismo fue construido un monumento en su memoria, en el costado este del centro de salud Francisco Morazán.

El monumento fue restaurado por la Dirección de Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua y entregado simbólicamente a las madres de héroes y mártires de la Colonia Morazán, dado que Thelma no tiene parientes viviendo actualmente en la colonia.

CREDITOS: toda esta información fue proporcionada por el señor, Luís Alberto López Aguilar, hermano de Thelma López, residente en Costa Rica, él cual fue contactado por José Daniel Talavera, Sobrino de Thelma y de Luís.



Vista del monumento a Thelma López Aguilar ubicado en el costado Este del Centro de Salud de la Colonia Morazán. Este monumento fue restaurado por la Alcaldía de Managua en Junio del 2009.



NICARAGUA (FLOR NACIONAL)



Nombre: SACUANJOCHE (Plumeria rubra var. acutifolia).

Esta colorida flor llamada Sacuanjoche y venerada por los mayas, es la Flor Nacional de Nicaragua y su nombre es de origen Náhuatl, que significa Pluma Amarilla Preciosa. Es una planta nativa de las regiones tropicales y subtropicales de América, pero se ha dispersado a todas las regiones tropicales del mundo. Las flores tienen un perfume intenso, agradable y dulce, parecido a la vainilla o la almendra utilizándose muchísimo en perfumería.